



El proyecto Dorna incluye crear una marca propia, BATE, que permitirá conciliar las exigencias de la UE con las embarcaciones tradicionales

«Queremos ser un referente de calidad, non morrer no romanticismo»

Lleva casi dos décadas al frente de los astilleros Triñanes Domínguez, puestos en marcha por su padre en Ladeira-Chazo (Boiro) en 1978. Gerardo Triñanes es el presidente de la Asociación Galega de Carpintería de Ribeira, Agalcari, y habla con pasión y conocimiento del sector: «Somos o único sitio de Europa onde facemos embarcacións para a pesca e para a acuicultura, aínda que, coa crise, a demanda baixou moito, e estamos abríndonos con forza ao mundo do lecer».



Gerardo Triñanes

Señala el caso del Mediterráneo, donde «están facendo furor as menorquinas», un tipo de embarcación tradicional. En la costa gallega destaca «a riqueza da tipoloxía» de las embarcaciones tradicionales y, para evitar que se desvirtúen las mismas, «encargamos un estudo da taxonomía das embarcacións galegas, para protexermos dos falsos saberes; queremos certificar unha tipoloxía que responda á historia». De todos modos, «a revolución faise con calidade e nós queremos ser un referente de calidade, non morrer no romanticismo».

El romanticismo lo plasmó el poeta Avilés de Taramancos cuando en su libro *As torres no ar* narra la construcción de un barco en la ría de Noia: «Non saben que no interior da quilla está a médula mesma da miña espiña dorsal; que no galipote a quencer está o perfume máxico da vida». La calidad a la que alude Triñanes está en la presencia del sector, desde hace cuatro años, en el Salón Náutico de Barcelona, «para ensinar as nosas construcións» y para recibir encargos de barcos de recreo donde «o futuro é enorme».

Menciona lo que mediante el proyecto Dorna han podido ver en lugares como Francia —«Acaban de caermos os ollos coas escolas de formación que teñen, co prestixio, porque alí teñen asimilada a cultura do mar»— y Escocia, una iniciativa que, según afirma, «permítenos facer estudos rigorosos para que os armadores galegos vexan a importancia dos barcos de madeira». Sobre ello «ninguén discute a mellor navegabilidade da madeira, o problema era o seu mantemento», pero las nuevas técnicas lo han resuelto.

La carpintería de ribera tiene pedidos de barcos hasta el 2013

Las 22 empresas del sector, con 147 empleados, facturaron 15 millones

RODRI GARCÍA
A CORUÑA / LA VOZ

Los carpinteros de ribera están poniendo las bases, habría que decir la quilla, de una nueva etapa en la que, siguiendo el símil marino, las cuadernas que la sustentan son el mantenimiento de una arraigada tradición, la innovación tecnológica y una modernización del sector que les ha llevado a estar en el principal salón náutico español, el de Barcelona.

Otro paso ha sido la creación de la Asociación Galega de Carpintería de Ribeira de la que forman parte 22 firmas, en las que trabajan 147 personas y que en el 2009 (último dato disponible) facturaron más de 15 millones de euros. Su presidente, Gerardo Triñanes, apunta que «ata o 2013 non deberíamos ter problemas de traballo, sempre que se manteñan algunhas axudas, aínda que a demanda varía moito dunha empresa a outra».

Durante el siglo pasado, la carpintería de ribera tuvo una importante presencia en el litoral gallego y prueba de ello son las decenas de barcos y los más de cien carpinteros de toda la costa que enumera José María de Juan-García en su libro *La carpintería de ribera en Galicia (1940-2000)*, publicado por la Universidade de A Coruña. En el capítulo *Memorial de maes-*

Carpinteros de ribera



Fuente: Elaboración propia

LA VOZ

tros constructores de Galicia, este doctor ingeniero naval detalla que «la formación de estos constructores navales es de tipo autodidacta, como ha sido en general a lo largo de la historia».

Formación

Pero eso ha cambiado. «Uno de los puntos claves para el futuro del sector es la formación. El centro de formación A Aixela, de Marín, con 13 años de existencia, es un referente». Es-

to sostienen los coordinadores del proyecto Dorna (Desenvolvemento Organizado e Sostible de Recursos no Noroeste Atlántico), un trabajo de catalogación e investigación que incluye Galicia, Euskadi, Portugal y Escocia.

El primer resultado ha sido la creación de una base de datos (www.proyectodorna.eu) en la que figuran 320 embarcaciones y 131 astilleros de dichos litorales, así como la publicación de los dos primeros volúmenes de-

dicados a embarcaciones y a astilleros, editados en cinco idiomas por la Diputación coruñesa.

Este proyecto tiene entre sus objetivos identificar y catalogar este patrimonio, proporcionar una marca que sirva para su desarrollo (se denominará BATE: barco atlántico tradicional europeo), crear una plataforma para el comercio electrónico de embarcaciones tradicionales y facilitar espacios de innovación a esta carpintería tradicional, sin olvidar los aspectos ecológicos y turísticos de este sector.

Volúmenes

«Quedan pendientes otros cuatro volúmenes, y los siguientes serán los del plan director de infraestructuras y puesta en valor», indicó Óscar Fuertes, de la delegación coruñesa del Colegio de Arquitectos que colabora en el proyecto, al igual que la UE.

El inicio, por parte de la Xunta, del proceso para incluir en el Inventario General del Patrimonio Cultural de Galicia el astillero de O Purro, construido en 1907 en Bueu, es para los coordinadores de Dorna «un ejemplo de las dificultades con las que el sector ha tenido que combatir». Pese a ello, Galicia «es una de las pocas regiones en las que la carpintería de ribera es un oficio vivo y en auge, un dinamizador de recursos y generador de riqueza», sostienen.